

Centro Bíblico
Verbo Divino

ESTUDIO ORANTE DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

*Pedro le dijo: “No tengo oro ni plata,
pero te doy lo que tengo: en nombre del Mesías Jesús
el Nazareno, camina”.*

(Hch 3,6).

*Mes de la
Biblia 13*

GUÍA DE REUNIONES



Pregón Bíblico



(Se levanta la Biblia, velas, flores, pancartas, ocho lectores proclaman las estrofas y todos responden el estribillo).

Todos: **He aquí la Palabra que nos llega como un regalo de amor sin fronteras. Abramos nuestras vidas y corazones a la Palabra.**

1. La Biblia es la Palabra de Dios, que pronuncia nuestros nombres y llama a nuestra puerta.

Todos: **He aquí...**

2. La Biblia es la voz de Dios, hecha Luz y Palabra para guiar nuestra vida.

Todos: **He aquí...**

3. La Biblia es la voz de Dios, que nos habla en la vida de varones y de mujeres.

Todos: **He aquí...**

4. La Biblia pondrá su luz radiante en nuestras oscuridades y calentará con su fuego nuestras vidas.

Todos: **He aquí...**

5. La Biblia sembrará la verdad en cada uno de nosotros, orientará nuestros pasos en nuestra vida sin sentido, hará brotar la paz en nuestros corazones.

Todos: **He aquí...**

6. La Biblia engendrará la libertad en nuestras esclavitudes, hará que la sonrisa florezca en nuestras lágrimas, y que surja la esperanza cuando no veamos claro nuestro futuro.

Todos: **He aquí...**

7. La Biblia llenará nuestros labios de discursos proféticos, animará nuestra oración de cada día, será el pan en nuestra mesa y alentará nuestra misión recibida.

Todos: **He aquí...**

8. La Biblia arrancará nuestras vidas del conformismo y del consumo, nos hará caminar junto a oprimidos y marginados, nos sugerirá ser hermanos de los más desheredados, y nos hará cercanos a los que viven alejados y a los sedientos de Dios.

Todos: **He aquí...**





ESTUDIO ORANTE DE HECHOS DE LOS APOSTOLES

*Pedro le dijo: “No tengo oro ni plata,
pero te doy lo que tengo: en nombre del Mesías Jesús,
el Nazareno, camina.
(Hch 3,6).*

Guía de Reuniones

Contenido

Presentación.....	3
Asambleas Bíblicas	
Tema 1: La Ascensión de Jesús.....	5
Tema 2: Pentecostés: La comunidad es guiada por el Espíritu Santo	11
Tema 3: Ser Iglesia: El Evangelio para el mundo de hoy	17
Tema 4: El Discipulado y los Ministerios en la Iglesia	23
Tema 5: El Espíritu Santo en la comunión eclesial	29
Tema 6: La Evangelización y la Misión	35
Tema 7: El Martirio-Testimonio de la Fe	41
Tema 8: La Mujer en la Vida de la Iglesia	47



**Calle Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Sector La Primavera), Quito - Ecuador
Telf.: (02) 320 2406 / 095 982 2714 / 095 982 2943
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
cursos@centrobiblicoquito.org**

Presentación

MES DE LA BIBLIA

Hay dos eventos especiales que han marcado la experiencia pastoral del “Mes de la Biblia” para los cristianos. La Iglesia Evangélica recuerda que un 26 de septiembre de 1569, en Suiza, se terminaron de imprimir 260 ejemplares de la “Biblia del Oso”, (llamada así porque en su portada había un oso bebiendo miel). Esta traducción fue hecha por Casiodoro de Reina, y revisada por Cipriano de Valera: De allí su nombre Biblia Reina-Valera. Coincidentemente, en el mismo mes de septiembre, el día 30, la Iglesia Católica, recuerda a san Jerónimo, traductor de la Biblia, del griego y hebreo al latín. La llamada Biblia “Vulgata Latina”.

Celebrar un mes de la Biblia tiene por objetivo el encuentro con la Palabra de Dios, personal y comunitariamente. Palabra de Dios que penetra nuestro interior trayendo luz y vida; Palabra de Dios que nos desafía al diálogo y a la predicación; Palabra de Dios que es mensaje de salvación, camino que nos lleva al encuentro con el Señor Jesucristo.

NUESTRA PROPUESTA PARA EL MES DE LA BIBLIA

El Centro Bíblico Verbo Divino, desea hacer su aporte a la formación y oración bíblica con una propuesta de MES DE LA BIBLIA, que sirva para que creyentes y comunidades se acerquen a los diversos libros de la Biblia, para conocerlos, orarlos y comprometerse. Proponemos, en esta entrega, el estudio del Libro de Hechos de los Apóstoles.

Ocho temas para orar y reflexionar, usando el método de la *Lectio Divina*. Aunque los temas se pueden trabajar en comunidad, han sido elaborados de tal forma que pueden utilizarse en la oración personal, cuando no se pueda ir a las reuniones grupales.

LECTIO DIVINA CON EL LIBRO DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

La *Lectio Divina*, es una antigua práctica de la Iglesia, una forma de tener un encuentro con Dios a través de la Sagrada Escritura. Hay diversos métodos, pero en este Mes de la Biblia usaremos una Lectio en cinco pasos.



Leer: *¿Qué dice el texto?* Es el nivel más básico, donde nos hacemos esta pregunta y entendemos lo que el texto dice.



Meditar: *¿Qué me dice Dios en este texto?* Ver si hay algo que Dios quiere darme a conocer en este pasaje. Casi siempre se puede relacionar con una experiencia personal.



Orar: *¿Qué quiero decirle a Dios?* Después de meditar el texto, tal vez sintamos temor por lo que el Señor nos pide hacer (defender a un maltratado), pero también se puede sentir confianza en el amor de Dios. Todo eso lo llevamos a la oración para decirle al Señor cómo nos sentimos.



Contemplar y saborear: *Mirar la vida con ojos nuevos;* captar un detalle, un gesto, un momento donde sentimos que Dios nos habla. Es una forma de “saborear” el texto.



Compromiso pastoral: *¿Qué hago como resultado de la oración?* La oración nos mueve a actuar, y eso significa ser más compasivos y fieles al Reino de Dios.

Dios tiene muchos modos de actuar y comunicarse con nosotros. *La Lectio Divina* es uno de ellos. Es la voz de Dios que viene a nosotros. ¡Pongamos atención para escuchar al Señor que se nos revela cada día!

En este apartado queremos ofrecerles 8 lecturas del libro de Hechos de los apóstoles para reflexionar personal y comunitariamente.

Tema 1

La Ascensión de Jesús

“Este mismo Jesús vendrá tal como lo han visto subir al cielo” (Hch 1,11)



INTRODUCCIÓN

Bienvenidos y bienvenidas a este Mes de la Biblia. Nos ponemos como objetivo el estudio del libro de Hechos de los Apóstoles. La fe y la práctica religiosa han cambiado mucho, porque el mundo ha cambiado. Muchos no saben qué hacer ante tantos cambios sociales, religiosos, culturales. Unos se adaptan con pasividad y otros por novelería. Pero, para nosotros cristianos, es importante leer los signos de los tiempos, sin que eso signifique infidelidad al Reino de Dios.

- ♦ ¿Qué ha cambiado en la Iglesia en los últimos tiempos?
- ♦ ¿Cómo renovamos la fe en la familia, comunidad o parroquia?



1. LECTURA: HCH 1,6-12.14

Los que estaban reunidos le preguntaron: “Señor, ¿es en este momento cuando vas a restablecer el Reino de Israel?”. Él les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”. Dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube lo ocultó a sus ojos. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? Este que ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá tal como lo han visto subir al cielo”. Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Todos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos”.

- ♦ ¿Qué significa para nosotros que Jesús regrese al seno del Padre?



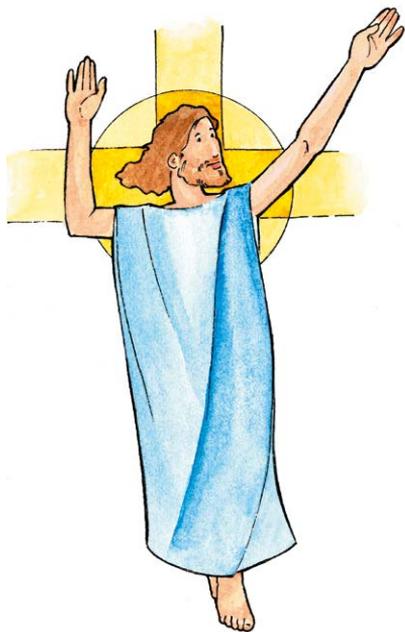
Pistas para acoger el texto...

Cuando los apóstoles preguntan a Jesús si el Reino de Dios sería en ese momento, la respuesta de Él fue que ese tema no hay que discutirlo. Creemos que Jesucristo vendrá una vez más al mundo, pero no debe ser tema de ansiedad o curiosidad. Nuestra misión es ser testigos del Evangelio en el mundo: “recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

Ésta es la misión que tiene la Iglesia, y cada uno de los bautizados. Es, pues, un mandato para cada uno de nosotros. La misión es propagar la Palabra de Dios por todo el mundo. Somos misioneros que envía el Señor por medio de la Iglesia, para que proclamemos el Evangelio. ¿Ha llegado ya la Buena Noticia a todos los pueblos y culturas? ¿Hemos ayudado en la misión y a los misioneros?

Dios quiere que todos los hombres se salven. Pero para evangelizar necesitamos el poder que Él nos ofrece, que no es otro que el Espíritu Santo. El desafío es permitirle actuar en nuestras vidas, familias y grupos: “recibirán poder, cuando haya venido sobre ustedes el Espíritu Santo y serán mis testigos”. ¡El testimonio que debemos dar es sobre Jesucristo! En nuestra Iglesia (Jerusalén), en nuestra ciudad (Judea), en nuestro país (Samaria) y en todo el mundo (confines de la tierra). La misión es amarnos. ¿Hasta qué punto nos hemos comprometido con esto?

La ascensión del Señor se hizo en medio de una nube, como la que llenó de gloria el tabernáculo (Num 9,15-23): “Ahora pues, Padre, glorifícame al lado tuyo, con la gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera” (Jn 17,5). Cuando el Hijo de Dios vino al mundo fue envuelto en pañales; ahora que sale de la tierra es envuelto en una nube de gloria. Y, mientras los apóstoles observaban la escena, dos ángeles se aparecieron y les dijeron: “¿Por qué están mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado al cielo, vendrá como lo han visto ir al cielo”. Así lo anunció el profeta Zacarías: “en aquel día se afirmarán sus pies en el monte de los Olivos que está en frente de Jerusalén, y éste se partirá por la mitad, de este a oeste, formando un valle grande; la mitad se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zac 14,4).



Finalmente, digamos una palabra sobre María, la madre de Jesús. Ella estaba en medio de los apóstoles, fomentando la unidad, oración y espera. No olvidemos que este fue un período de espera, hasta la llegada del Espíritu Santo.

Claves para comprender Hechos 1,6-12,14.

- **Una obra en dos volúmenes.** Lucas invita a leer la historia teniendo presente ambas obras: en el evangelio está todo lo que Jesús hizo y enseñó; en Hechos se presenta lo que Jesús hace y enseña a través de la Iglesia. El primer volumen está dedicado a Jesús; el segundo a la Iglesia naciente, modelo para la Iglesia de todos los tiempos. Existe continuidad entre la enseñanza de Jesús y de la Iglesia. Es necesario, pues, que estemos en consonancia con Jesús y que, como Él, primero obremos y luego enseñemos. El hecho sobre la palabra.
- **Instrucciones del Espíritu Santo.** Jesús elige a sus discípulos para que continúen su misión. La misión no es iniciativa propia, sino Gracia que Jesús dispensa. Jesús mismo basa su autoridad en el Padre que lo envía. Ciertamente Jesús nos envía



con su autoridad, para realizar su misión. Y para ello nos reviste del Espíritu Santo, que es quien nos capacita para la misión. La instrucción del Espíritu es necesaria para abrir la mente y actuar eficazmente en su nombre.

- **La enseñanza de Jesús.** La Ascensión tiene especial importancia a causa de las instrucciones dadas por el Señor. Lucas dice que los discípulos esperaban que Jesús instaure el Reino de Israel, mientras que Jesús hablaba del Reino de Dios. No se trata de un reino político o social, circunscrito a un pueblo, sino de un reino destinado a la humanidad, bendición para todas las naciones, donde sólo Dios es Rey que gobierna el corazón de los creyentes. ¡El primer mandamiento de los cristianos es difundir el Reino de Dios!
- **No alejarnos de Jesús, ni de la Iglesia.** Jesús nos manda a no separarnos, no alejarnos, ni dividirnos. La primera manifestación de autenticidad cristiana es permanecer con Jesús y con los que son de Jesús. Jesús manda esperar la promesa del Padre: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo”. El Espíritu Santo es prometido por el Padre y el Hijo, y es el gran don de Dios para los hombres. Del mismo modo que Jesús acoge el Espíritu con obediencia, nosotros debemos responder con docilidad. Del mismo modo que el Espíritu prepara a Jesús para su ministerio, el Espíritu nos habilita para nuestra misión.





2. MEDITACIÓN

Escribamos tres palabras que resumen nuestra reflexión de hoy: *Testimonio*, *Compromiso* y *Oración*. Meditemos un momento y cada uno, de forma espontánea, hacer una oración con la palabra que más resuena en su interior. Cantemos “Con vosotros esta”.

La Ascensión de Jesús a los cielos fue una profunda experiencia de fe que tuvieron sus discípulos: “permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía”. Así comienza la historia de la vida de la Iglesia.

Jesús subió al cielo, pero sigue presente y vivo en la comunidad de sus seguidores que predicán el evangelio por todo el mundo y especialmente anuncian que Cristo está vivo y presente en la historia de la humanidad.

El misterio de la Ascensión es la certeza de que así como Jesús sube al cielo, sus seguidores y la Iglesia Universal subiremos un día a la gloria con Dios. Así como Cristo que es la cabeza del cuerpo subió, así subirá su cuerpo, que somos todos los discípulos, creyentes, seguidores de Jesús.

Nosotros hoy, como discípulos y misioneros, no podemos quedarnos inactivos contemplando la victoria de Jesús, sino que debemos ser seguidores comprometidos con Cristo en medio del mundo.



3. ORACIÓN

Dios del cielo y de la tierra,
me has alimentado con tu palabra y enviado a amar y servir.

Un misionero me has llamado a ser.

Incluso en mi pequeñez y en mi pecado me elegiste para cantar,
El canto de tu amor, el himno de tu misericordia, el himno de tu justicia.

Guía mi camino, Señor.

Envíame entre las personas que has creado,
ya sea en todo el mundo o al otro lado de la calle.

Que mis palabras impongan al invocar tu espíritu.

Que mis actos sobresalgan mientras demuestran tu fidelidad.

Aunque pueda vacilar, ayúdame a levantarme de nuevo,
haciendo tu voluntad. Y cuando me vaya, que digan:

“Ese era diferente, conocía al Señor”. Amén.

(San Ignacio de Loyola)



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿A qué me comprometo de manera concreta?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Los discípulos estaban preocupados por saber cuándo se iba a establecer el Reino de Israel. ¡Esperaban un cambio político! Pero, lo que Jesús enseña, es que el Reino de Dios es un cambio más radical: ser testigos en todo tiempo y lugar de la misericordia del Padre. Hay que dejar que el Espíritu actúe en favor de todos, sin excluir a nadie. ¡Ese es el Reino de Dios!

Jesús sube al cielo y sus discípulos no saben qué hacer. Dos mensajeros les hacen

caer en cuenta, que la vida no era “mirar” al cielo, sino pisar la tierra y cultivar una espiritualidad que se comprometa con la esperanza del pueblo. Y en medio está la Virgen María, orando con y por nosotros.



Tema 2

Pentecostés: La comunidad es guiada por el Espíritu Santo

“Este mismo Jesús vendrá tal como lo han visto subir al cielo” (Hch 1,11)



INTRODUCCIÓN

Bienvenidos hermanos y hermanas en la fe y en la caminata. ¡Qué alegría encontrarnos para celebrar esta nueva edición del Mes de la Biblia! En esta ocasión nuestras Lectio Divina quiere acercarse y reflexionar sobre el libro de Hechos de los Apóstoles. Allí encontraremos la Palabra del Señor, fuente de energía que anima nuestro caminar.

En esta primera reunión nos acercaremos para vivir la acción del Espíritu Santo sobre la comunidad, para animarla, fortalecerla y llenarla de carácter para la Iglesia Misionera a lo largo de la historia. Y hoy sigue actuando en cada una de las comunidades regadas por el mundo, animándolas a seguir en la construcción del Reino de Dios.

- ♦ ¿Qué significa que el día de Pentecostés, *todos queden llenos del Espíritu Santo*?



1. LECTURA: HCH 2,1-41

Lector 1. (vv. 1-13). Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírlos hablar cada uno en su propia lengua. Estupefactos y admirados decían: «¿Es que no son galileos todos estos que están hablando? Pues ¿cómo cada uno de nosotros los oímos en nuestra propia lengua nativa? Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios. Todos estaban estupefactos y perplejos y se decían unos a otros: ¿Qué significa esto? Otros decían riéndose: ¡Están llenos de mosto!

Lector 2. (vv. 14-36). Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: Judíos y habitantes todos de Jerusalén: Que les quede esto claro y presten atención a mis palabras: No están estos borrachos, como suponen, pues es la hora tercia del día, sino que es lo que dijo el profeta: Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán tus hijos e hijas; tus jóvenes verán visiones y tus ancianos soñarán sueños. Y yo sobre mis siervos derramaré mi Espíritu. Haré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes de que llegue el Día grande del Señor. Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Israelitas, escuchen estas palabras: A Jesús, el Nazareno, hombre acreditado por Dios entre ustedes con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre ustedes. Como saben, a éste que fue entregado según designio y previo conocimiento de Dios, ustedes lo mataron, clavándole en la cruz por mano de los impíos; a este Dios le resucitó, librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio; porque dice de él David: Veía constantemente al Señor delante de mí, puesto que está a mi derecha, para que no vacile. Por eso se ha alegrado mi corazón y se ha alborozado mi lengua, y hasta mi carne reposará en

la esperanza de que no abandonarás mi alma en el Hades ni permitirás que tu santo experimente la corrupción. Me has hecho conocer caminos de vida, me llenarás de gozo con tu rostro. Hermanos, permítanme que les diga con toda libertad cómo el patriarca David murió y fue sepultado y su tumba permanece entre nosotros hasta el presente. Pero como él era profeta y sabía que Dios le había asegurado con juramento que se sentaría en su trono un descendiente de su sangre, vio a lo lejos y habló de la resurrección de Cristo, que ni fue abandonado en el Hades ni su carne experimentó la corrupción. A este Jesús Dios le resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos. Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que ustedes ven y oyen. Pues David no subió a los cielos y sin embargo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies. Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien ustedes han crucificado.

Lector 3. vv. 37-41). Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos? Pedro les contestó: Conviértanse y que cada uno se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo; pues la promesa es para ustedes y para sus hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro. Con otras muchas palabras les conjuraba y les exhortaba: Sálvense de esta generación perversa. Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas.

- ◆ ¿Qué símbolos encontramos en este texto?
- ◆ ¿Cuál es el mensaje que proclama Pedro y qué actitudes provoca?



Pistas para acoger el texto...

Observemos algunos detalles del texto. Para ello nos valemos de la división hecha, relacionándola con dos símbolos: vela y hoja de papel.

Casa, viento, fuego y lenguas. Los discípulos de Jesús se encuentran reunido en una casa, y allí se les manifiesta el Espíritu Santo. Los judíos creían que Dios sólo se revelaba y se encontraba con su pueblo dentro del Templo, y por la mediación únicamente de los sacerdotes. Así que es una sorpresa que ahora Dios se revele en una casa cualquiera, y que los mediadores sean unos seguidores de Jesús que no tenían estatus religioso, ni formación teológica.

La **casa**, antes que significar un lugar o un edificio, simboliza un ambiente familiar: el Nuevo pueblo de Dios es, primeramente, una familia. Desde la liberación de Egipto, el Espíritu de Dios siempre se había manifestado a su pue-

blo a través del **viento** y del **fuego** (Ex 3,2.19). En el monte Sinaí Yahvé se revela y le entrega al pueblo su Ley, advirtiéndoles que debían cumplirla como signo de Pueblo Santo. Eso era lo que los judíos celebraban en la fiesta de Pentecostés.

Ahora sucede un nuevo Pentecostés. Aparecen los mismos símbolos de casa, viento y fuego, pero se inaugura un Nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia es la nueva casa, y una Nueva Ley, el amor.



El **viento** significa que Dios mueve, empuja, revuelve, lleva la semilla de un lugar a otro para que dé frutos. El fuego significa que Dios enciende, purifica, calienta el corazón, da seguridad, cercanía y cariño.

El **fuego**, en forma de lenguas, se reparte entre los asistentes que entienden el mensaje, pese a ser de diversas nacionalidades y culturas. Estas lenguas de fuego simbolizan la misión que tiene la

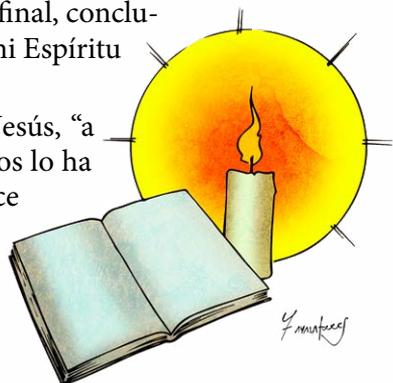
Iglesia: anunciar el Evangelio a todos los pueblos y culturas.

En Babel Dios multiplicó los idiomas (Gen 11,1-9) para desbaratar el proyecto de una torre, que era pura vanidad y egoísmo. Jesús presenta su proyecto como una “nueva torre”, el Reino de Dios, y encomienda a sus discípulos unir a todos los pueblos con un mismo lenguaje, el del amor de Dios.

Ante la confusión, explicar desde las Escrituras. Al oírlos hablar de la grandeza de Dios, algunos quedaban desconcertados: “¿qué es esto?”. Cuando Jesús hablaba, la gente también decía. “¿quién es este... de dónde viene su autoridad? Los apóstoles, que hablan con la fuerza del Espíritu Santo, son catalogados de “borrachos”.

Pedro usa el sentido común (¡no están borrachos, apenas son las nueve de la mañana!) y recurre a las Escrituras para interpretar el Pentecostés que están viviendo, fruto de la resurrección de Jesús. Al final, concluye con palabras del profeta Joel: “Derramaré mi Espíritu sobre toda persona” (Hch 2,17).

Pedro interpreta el acontecimiento de Jesús, “a quien las autoridades lo crucificaron, pero Dios lo ha resucitado”. Jesús es la Buena Noticia que vence a la muerte y oferta Nueva Vida. Pedro, una vez más, se vale de las Escrituras y cita el Salmo 16 para rescatar la imagen del Dios de la Vida, Padre de Jesucristo.



La conversión de muchos. Muchos, luego de la explicación de los hechos y de entender la interpretación de Pedro, se sintieron tocados, y se cuestionaron: ¿qué debemos hacer? Pedro los orienta: “conviértanse y bautícense”. La conversión es una decisión personal, y el bautismo es el signo de acogida de una nueva vida, que se realiza en la comunidad, que acoge y acompaña al bautizado. ¡Empieza la vida de la Iglesia!

Claves para comprender Hechos 2,1-41.

- **Disposición para recibir el Espíritu.** Los discípulos estaban reunidos, no sólo física, sino espiritualmente, con un mismo corazón e intención. ¡Unidos por la misma meta! Ese es el deseo de Dios: que tengamos una comunión afectiva y efectiva. Comunidad unida en la oración, en la mesa, en el trabajo. Nada una más que la Eucaristía en torno al Señor y a los hermanos. Precisamente, cuando los discípulos están juntos viene el don del cielo, de forma imprevista, como “un viento” que simboliza la libertad de Dios.
- **Una Iglesia siempre libre.** Si somos esclavos de algo, no es causa de Dios. Dios siempre libera. La irrupción de Dios, según Lucas, es como “una ráfaga” de viento y fuego. Lucas no encuentra palabras apropiadas y por ello usa esta imagen. La objetividad está garantizada por el hecho de que los discípulos oyen y ven. En el Antiguo Testamento, el viento y el fuego son símbolos de Dios, capaz de guiarnos y purificarnos a cada uno, personalmente, de modo que cada uno se sienta plenamente invadido por el Espíritu.
- **Somos templo del Espíritu.** El Espíritu quiere llenar por completo el lugar en el que habita. Si dejamos que el Espíritu habite en nosotros, no habrá vacío en nuestro interior. En este sentido, el Espíritu revela la catolicidad cristiana, una casa donde se vive la Eucaristía, el lavatorio de los pies, el perdón de los pecados. ¡Esa casa es el mundo entero! ¡El mundo es templo del Espíritu!



2. MEDITACIÓN

Si es posible, encendamos una fogata o unas velas. La idea es sentir el calor del fuego. Reunidos en torno al fuego y tomados de la mano, compartimos oraciones al Espíritu Santo, dándole gracias por el fuego que nos calienta, la Palabra que nos compromete y el viento que nos anima.

Cantamos “Ilumínanos Señor con tu Espíritu”, mientras nos damos un gesto de la paz y compartimos algún refrigerio que hayamos traído.



3. ORACIÓN

Respira en mí, Espíritu Santo,
que todos mis pensamientos sean santos.
Muévete en mí, Espíritu Santo,
para que también mi trabajo sea santo.
Atrae mi corazón, Espíritu Santo,
para que ame sólo lo que es santo.
Fortaléceme, Espíritu Santo,
para que pueda defender todo lo que es santo.
Protégeme, Espíritu Santo,
para que yo sea siempre santo. Amén.
(San Agustín)



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿A qué me comprometo de manera concreta?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Como Iglesia debemos reafirmar el sueño de Jesús de formar una comunidad unida, solidaria, justa. El Reino de Dios es para todos, respetando la diversidad de pueblos y culturas. Lo que más nos ayuda es dejarnos iluminar por las Escrituras en los eventos cotidianos que, muchas veces, nos confunden y hasta desorientan. Debemos tener la misma actitud de Pedro: escudriñar la Palabra de Dios, hasta hallar la luz que ilumine nuestro caminar creyente.

Hoy, estamos llamados a anunciar a Jesucristo con pasión, buscando los medios necesarios y lícitos para llegar a las demás personas.



Tema 3

Ser Iglesia: El Evangelio para el mundo de hoy

“Los creyentes vivían unidos y tenían todo en común” (Hch 2,44)



INTRODUCCIÓN

Sean todos bienvenidos y bienvenidas. Estamos en el Mes de la Biblia. En la reunión anterior reflexionamos sobre la fuerza del Espíritu Santo que actúa en la Iglesia, de ayer y de hoy. Compartamos algunas ideas que recordemos de ese tema. El día de hoy veremos cuáles son las principales características que tuvieron las primeras comunidades cristianas. Participemos activamente en la reflexión, estudio y oración.

- ♦ ¿Existen características especiales en las personas que saben compartir?



1. LECTURA: HCH 2,42-47

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

- ◆ ¿Cuáles son las actividades comunitarias que relata el texto?
- ◆ ¿Cuáles son los sentimientos que une a la comunidad?



Pistas para acoger el texto...

Al mirar de cerca este texto encontramos cuatro actividades concretas que desarrollaba la comunidad. Reflexionemos cada una de ellas, usando cuatro símbolos: un libro, unas monedas, un pan y una Biblia.

Participar en la enseñanza de los apóstoles. Al frente de las comunidades estaban los apóstoles, testigos de la resurrección de Jesús y de la presencia del Espíritu Santo en medio de la comunidad.

Los creyentes, que habían compartido su vida con el Maestro, ahora quieren compartir, con los nuevos hermanos, su experiencia con las palabras y gestos del Señor. ¡Así recuerdan y actualizan la práctica de Jesús! Su testimonio está respaldado por la realización de

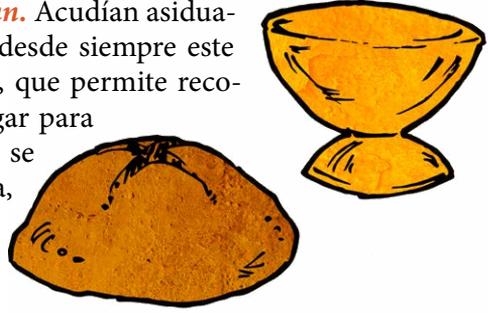
signos de vida en favor del pueblo. Palabras y acciones van de la mano. Los hermanos y hermanas impulsan así la tarea de animar, formar y conducir a la comunidad, recordando las palabras y gestos de Jesucristo.



Participan de la vida comunitaria. Los primeros cristianos tenían gestos y sentimientos con los que expresaban su vida comunitaria,

por ejemplo: acudían asiduamente para conversar con los hermanos sobre sus sueños y dificultades, trabajos y desafíos; sobre las cosas que acontecían en la casa, en la plaza o en el templo. También compartían todo lo que tenían, en una especie de “caja común”, pues entendían que los bienes no eran propiedad para acumular, sino dones de Dios para repartirlos solidariamente. Finalmente, tenían un solo corazón y una sola alma, es decir ¡compartían los mismos sentimientos! Así lograban superar el racismo, el machismo y los resentimientos.

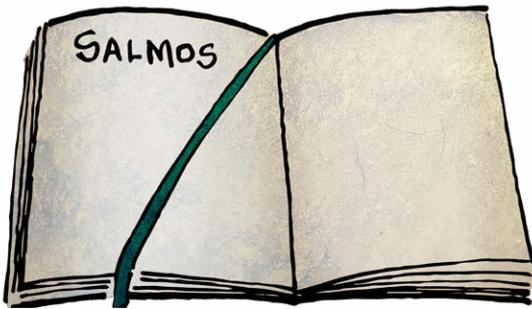
Participan de la fracción del pan. Acudían asiduamente a la fracción del pan, porque desde siempre este ha sido el sacramento por excelencia, que permite reconocer a los discípulos de Jesús. El lugar para compartir el pan era una casa, donde se reunían sintiéndose una sola familia, haciendo todas las cosas con alegría y sencillez, sin pompas ni lujos. ¿Cuán lejos o cerca estamos de estos detalles en nuestra comunidad?



Participan de la oración. Igual que su Maestro Jesús, en la comunidad se oraba constantemente, acudiendo regularmente al templo para orar, para poner sus vidas en manos del Padre de Jesús. Sus oraciones eran de petición, de alabanzas o de acción de gracias. Para ello usaban salmos, himnos y fórmulas cortas conocidas en esa época. Con ello se llenaban de esperanza y renovaban su compromiso creyente.

Claves para comprender Hechos 2,42-47.

- **Acudir a la enseñanza.** Lucas nos hace notar que la práctica de la comunidad no era algo esporádico, sino algo regular, frecuente.

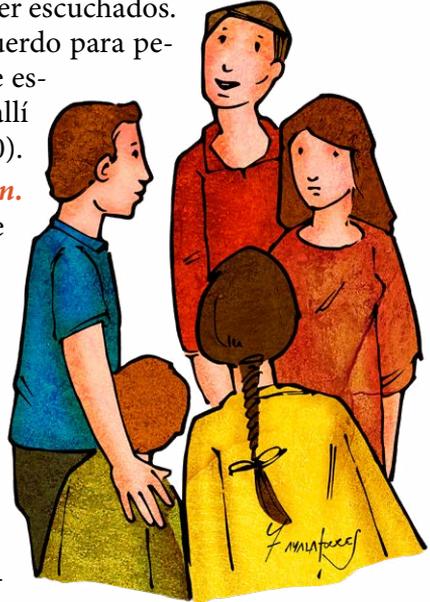


Los cristianos sabemos que debemos renovar continuamente el compromiso de fe y de vida. ¿Por qué a los creyentes del siglo XXI les parece suficiente con ir a Misa de vez en cuando? Es importante aprender acerca de nuestra fe: leer la

Biblia y conocer de la Iglesia, estudiar la realidad.

- **Para amar a alguien es necesario conocerlo.** Lucas dice que los discípulos enseñaban sobre Jesús: quién es, qué dice, qué hace, cuál es su proyecto de vida. Sólo conociéndolo personalmente, podremos seguirlo... La catequesis debe seguir esa línea: enseñar a quien se acerca a la fe a encontrarse con Jesús, a descubrirlo vivo y presente, a su lado, relacionarse con Él, amarlo, seguirlo...

- **Vivir la comunión.** Se trata de apostar por la comunidad que es solidaria y vive la auténtica caridad. “Sabrán que son mis discípulos si se aman unos a otros” (Jn 13,35). En un mundo que promueve el consumismo y el tener, es un signo importante el compartir con otros, renunciando a la superioridad del tener.
- **Comunidad que ora unida.** Los fieles unen sus voces para pedir a Dios por algo, con la certeza de ser escuchados. “Les aseguro que si dos se ponen de acuerdo para pedir algo lo conseguirán... porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18,19-20).
- **Vivían unidos y tenían todo en común.** Los bienes de los primeros cristianos se iban vendiendo conforme surgían las necesidades. No se trataba de una teoría social de la propiedad, sino de una expresión de amor que se preocupa por el otro. No se trata de renunciar a todo bien material. Por ejemplo, la casa de María, mamá de Juan Marcos se conserva, porque está al servicio de la comunidad. “No desear más pobreza que riqueza o más salud que enfermedad, sino lo que sea para mayor gloria de Dios” (San Ignacio de Loyola).



2. MEDITACIÓN

Enseñanza: Su contenido es Jesús. Todo lo que sabemos de su vida, enseñanzas y experiencias. Es necesario comprometernos con él y cambiar nuestra vida personal, comunitaria y social.

La vida comunitaria: Todos los creyentes vivimos como hermanos, responsables de la vida de los demás.

La fracción del Pan: Es la fuerza para resistir las dificultades y perseverar en la misión con alegría y sencillez.

La oración: Con ella se fortifican en las dificultades, nos relacionamos con Dios y con los hermanos. Cuando nos reunimos en comunidad para la oración se provoca un nuevo pentecostés, se vive la unidad y damos testimonio de la presencia del resucitado.



3. ORACIÓN

Señor, gracias por mi comunidad;
gracias por mis hermanos.
Te pido me cures del protagonismo y del egoísmo.
Te pido perdón por desconfiar de mi hermano,
por no alegrarme de su logro,
por no hacer caso de su testimonio.
Quiero que mi comunidad sea reflejo de amor,
para que el mundo crea en ti.
Quiero aprender a compartir lo que tengo,
porque lo he recibido de ti.
Quiero ser fiel a la enseñanza de la Iglesia.
Quiero permanecer firme en la oración y en la Eucaristía.
Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

El llamado es a enfrentar y romper:

- ♦ El individualismo y el anonimato, compartiendo el tiempo, aspiraciones, espacio, sentimientos, dificultades, ideales, etc.
- ♦ El egoísmo, compartiendo con el hermano lo que Dios nos ha bendecido mediante el trabajo: los bienes, casa, alimentos, transporte, tierra, vestido, etc.
- ♦ La tristeza y las angustias con la celebración de los sacramentos y animar nuestra esperanza con la oración.
- ♦ Las deudas y confusiones, con la verdad y la vida, participando de las sabias enseñanzas de la Iglesia.

En cada parroquia, en cada diócesis, se pide que se viva la fe en las pequeñas comunidades. Allí es donde se puede confrontar, se hace proceso, se da fuerza el uno al otro, se espera con paciencia, etc., se vuelve a comenzar.

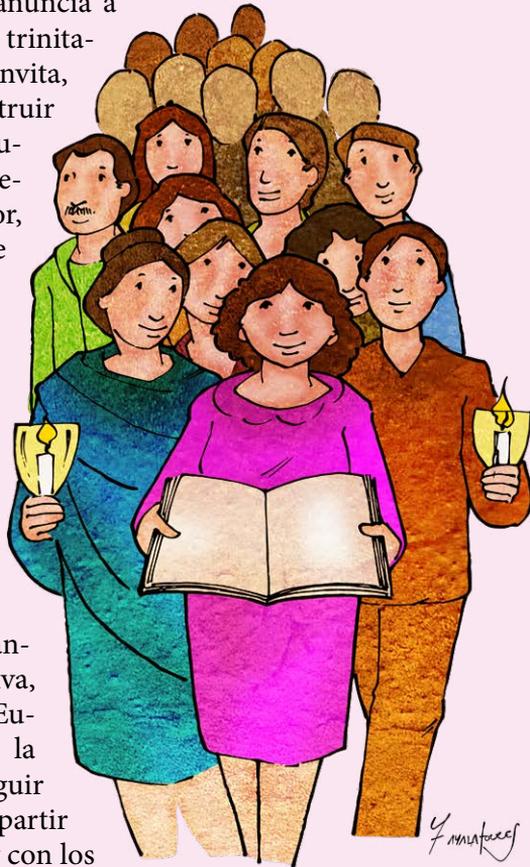
Sabemos lo que hay que hacer desde la fe y los valores humanos, pero muchas veces no tenemos la suficiente fuerza, constancia y animación para ponerlo en práctica.

- ♦ ¿Cómo podríamos promover nuevas comunidades?



5. APLICACIÓN PASTORAL

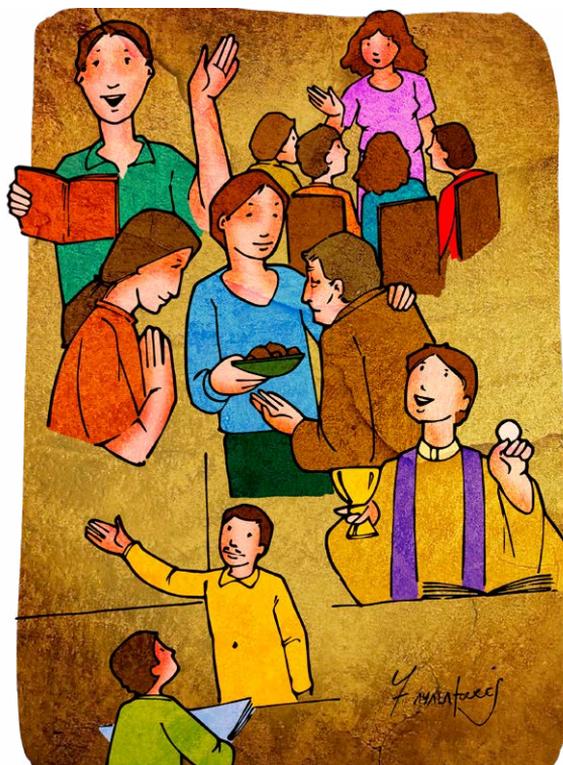
- ♦ **Tiempo para la formación.** Así como los apóstoles enseñaban en su tiempo, hoy también sentimos como una tarea irrenunciable nuestra formación permanente. Debemos dedicar tiempo, recursos y personas para que nos acompañen en el crecimiento de la fe, formando, sobre todo, en la lectura bíblica, la catequesis, la liturgia, la moral, etc.
- ♦ **Vida comunitaria.** Esta es la esencia de todo grupo que cree y anuncia a un Dios que es familia trinitaria. Dios-Familia nos invita, constantemente, a construir una buena familia y comunidad, a imagen y semejanza de un Dios Creador, Amoroso, Justo. En este tiempo en que parece que la gente vive como anónima, dispersa y masificada, la comunidad debe ser un espacio de humanización.
- ♦ **Momentos sacramentales.** Vivir intensamente la Eucaristía como sacramento de unidad cristiana, celebrándola de manera creativa, sencilla y alegre. En la Eucaristía encontramos la fuerza necesaria para seguir apostando por el compartir diario con los cercanos y con los lejanos, tarea que no es fácil si no contamos con la asistencia del Espíritu Santo.
- ♦ **Orar.** Crear espacios de encuentro personal y comunitario para dialogar con Dios, para poner en manos del Maestro Jesús nuestros proyectos, inquietudes y esperanzas. Al mismo tiempo es un momento para abrir los oídos a la Palabra de Dios que desea interpelarnos, consolarlos, animarnos en nuestro caminar creyente.



Tema 4

El Discipulado y los Ministerios en la Iglesia

“Busquen entre ustedes personas llenas del Espíritu” (Hch 6,3)



INTRODUCCIÓN

Queridos hermanos, bienvenidos y bienvenidas a este encuentro del Mes de la Biblia. Estamos reflexionando los grandes temas del libro de Hechos de los Apóstoles. En la sesión anterior vimos el estilo de vida comunitaria que nos propone Lucas en su obra. ¿Recordamos algunas ideas de ello? ¿Qué llamó nuestra atención? Hoy vamos a reflexionar sobre los servicios y ministerios que fueron surgiendo en las primeras comunidades cristianas para responder a las nuevas necesidades que fueron surgiendo.

- ♦ ¿Qué servicios y ministerios tenemos en nuestras familias y parroquias?



1. LECTURA: HCH 6,1-7

Por aquellos días, al multiplicarse los discípulos, hubo quejas de los he-
lenistas contra los hebreos, porque sus viudas eran desatendidas en la
asistencia cotidiana. Los Doce convocaron la asamblea de los discípulos
y dijeron: “No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios
por servir a las mesas. Por tanto, hermanos, busquen entre ustedes a siete
hombres de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los pondre-
mos al frente de este cargo; mientras que nosotros nos dedicaremos a la
oración y al ministerio de la Palabra”. Pareció bien la propuesta a toda la
asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo,
a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito
de Antioquía; los presentaron a los apóstoles y, habiendo hecho oración,
les impusieron las manos. La Palabra de Dios iba creciendo; en Jerusalén
se multiplicó considerablemente el número de los discípulos, y multitud
de sacerdotes iban aceptando la fe.

- ♦ De acuerdo con el texto, ¿Qué problemas estaba viviendo la comunidad?
- ♦ ¿Qué pasos dieron para solucionar sus necesidades?



Pistas para acoger el texto...

La lectura de hoy nos habla de servicios que se presta a la comunidad. Un detalle que hay que tener presente es que este texto narra la experiencia de una Iglesia viva, que afronta nuevos retos, los canaliza y da respuesta. Un signo de vitalidad de las comunidades es su capacidad de responder a las necesidades internas y externas de sus miembros, ofreciendo mayor espacio de comunión y participación. ¡A más ministerios, más riqueza eclesial!

Surgen nuevas necesidades. El texto nos narra una nueva circunstancia: las comunidades han crecido en número y en diversidad sociocultural; hay cristianos de origen judío y de cultura extranjeras, especialmente griega. En esa situación, parece que en la comunidad se prestaba mayor atención a las personas de origen judío, desplazando y hasta marginando a los hermanos provenientes de la cultura griega. Esta situación era la expresión de otras dificultades, especialmente de carácter doctrinal y



de estilo de vida que diferenciaba a unos de otros. Todo esto amenazaban la estabilidad de una comunidad que debía ser como una bandeja de frutas; cada una aporta su vitamina, pero no todas se comen de la misma manera, incluso se necesita de instrumentos diferentes para pelarlas y comerlas.

En asamblea, buscan nuevos servidores. Cuando las comunidades se dan cuenta de las dificultades, se reúnen en asamblea para discernir la nueva realidad y las necesidades emergentes. Así, dialogaron, escucharon a las partes y dieron solución al conflicto, eligiendo a siete servidores (diáconos) para que atiendan a los excluidos. Eran hermanos de buena fama, llenos del Espíritu Santo y sabiduría, como Esteban, que será el primer mártir cristiano, o Felipe, el evangelizador de Samaría. Así, la comunidad sabe leer su realidad y responder a las nuevas necesidades, dialogando y reflexionando a la luz del Resucitado. Su respuesta es parecida a la del campesino que tiene varias herramientas, cada una para una tarea diversa, y escoge la que mejor se adecúa al trabajo por realizar. Con la ayuda del Espíritu Santo, la comunidad escogió a los mejores creyentes para seguir con la tarea de construir el Reino de Dios.

Los diáconos y las diaconisas. La palabra diácono/diaconisa significa servidor/servidora, no sólo de las mesas, como se dice en el texto, sino también de la Palabra, como lo hace Esteban cuando anuncia la Buena Nueva, a partir de su vida y de su palabra, incluso hasta

dar la vida como lo había hecho Jesús. En sus cartas Pablo, nos cuenta que incluso hubo mujeres como Febe que llegaron a ser diaconisas, en este caso en la ciudad de Cencreas (Rom 16,1). Los diáconos y diaconisas son como el pan y la Biblia que simbolizan su tarea de servir en los aspectos prácticos, sobre todo en la atención de los necesitados (pan) y en formarse para responder a las necesidades que van surgiendo (Biblia).



Claves para comprender Hechos 6,1-7.

- **Todos somos iguales.** Los helenistas eran judíos que hablaban griego, y que habían regresado a Jerusalén desde la diáspora. Los hebreos eran judíos originarios de Israel, que hablaban arameo y/o hebreo. Se requiere poca imaginación social para intuir lo que ello provocó. En una comunidad que se ve

a sí misma como cumplidora de la Alianza de Yahvé con Israel, sentían que tenían todo el derecho de recibir más recursos que los venidos de afuera. Esta situación, hoy, es común entre quienes se sienten superiores a los demás por razones religiosas, sociales, académicas, etc.

- **Enseñar la Palabra y servir en la mesa.** Una buena contribución de Hechos es la respuesta que dan los apóstoles a la injusticia en la comunidad. Aunque administrar justicia es tan importante como predicar la Palabra, eso no aparece claro cuando leemos que “los Doce convocaron a los discípulos y les dijeron: No está bien que desatendamos la proclamación de la Palabra de Dios por atender a las mesas”. Se nota algo de desdén en el apóstol. Para algunos, trabajar con la Palabra de Dios es un ministerio y atender la mesa es de baja categoría. Sin embargo, el verbo griego *diakoneō* tiene el sentido de ministerio, igual que el término griego para trabajo con la Palabra. Servicio desde la Palabra y servicio desde la mesa es igual; ambas son esenciales en la evangelización. ¡En la comunidad cristiana no existen estatus!



- **El trabajo comunitario es inspirado por el Espíritu Santo.** Los trabajadores más idóneos para solucionar la división étnica en la comunidad son aquellos que están “llenos del Espíritu Santo”. La habilidad de los que sirven las mesas es el resultado del Espíritu, que es quien edifica la comunidad y promueve la justicia, la bondad y la belleza. ¡Hay equivalencia entre el ministerio de quien predica la Palabra y la madre que guía su hogar y el contador que da un informe justo!

El Espíritu Santo participa en la elección de los nuevos ministros, personas con cualidades humanas, pero que puedan responder en los nuevos servicios de la comunidad. La comunidad dará su palabra y reconocerá la capacidad de los escogidos para llevar adelante los diferentes servicios.

El carisma personal y el discernimiento comunitario van de la mano con la acción del Espíritu Santo. Cualquier ruptura nos puede llevar al autoritarismo de la comunidad, de las persona o de la autoridad eclesial.



2. MEDITACIÓN

Traemos los símbolos reflexionados y alguno más que pueda representar los diversos ministerios que existen en nuestras parroquias, por ejemplo, camisetas, libros de catequesis, crucifijos, etc. Libremente podemos reflexionar uno de los símbolos y hacer una oración que termine con un compromiso personal de trabajar en algún ministerio al que se sienta llamado, en beneficio de la comunidad. Terminamos cantando el Padrenuestro.



3. ORACIÓN

Gracias, Señor, por poner en mi vida líderes
que se preocupan por mí.
He sido moldeado por su compasión, bondad y amor.
Hoy te pido, me muestres cómo servir a mis hermanos,
tal como he sido servido.
Te pido, Señor, que animes mi caminar,
sobre todo cuando esté agotado;
renueva mis fuerzas cuando esté abrumado.
Que no olvide tu promesa de animar a tus servidores.
En el nombre de Jesús.
Amén.





4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ Viendo la situación de mi comunidad hoy, ¿en qué ministerios me puedo comprometer?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Igual que antes, la comunidad de hoy debe descubrir cuáles son sus necesidades internas y externas, organizativas, doctrinales, culturales, sociales, económicas, y procurar la luz al Espíritu Santo para encontrar soluciones juntos, en un diálogo donde todos tengamos un mismo sentir y pensar.

Debemos ser creyentes que buscan respuestas a las necesidades de la comunidad y el mundo. Es importante conocer las aptitudes de cada uno para asignarles un ministerio donde dé su mejor ayuda. Debemos promover los ministerios de la Palabra, solidaridad, catequesis, animación, coordinación, liturgia, enseñanza, derechos humanos, salud, reconciliación, promoción de la mujer, ecología, etc.



Los ministerios más comunes que encontramos en nuestras comunidades son:

- ♦ Ministerio de la Palabra,
- ♦ Ministerio de la reconciliación,
- ♦ Ministerio de la solidaridad,
- ♦ Ministerio de la catequesis,
- ♦ Ministerio de la coordinación,
- ♦ Ministerio de la administración y cuentas,
- ♦ Ministerio de la defensa ecológica, la vida y Derechos Humanos,
- ♦ Ministerio de la Biblia,
- ♦ Ministerio de la liturgia.

Tema 5

El Espíritu Santo en la comunión eclesial

“Fue el parecer del Espíritu Santo y el nuestro” (Hch 15,28)



INTRODUCCIÓN

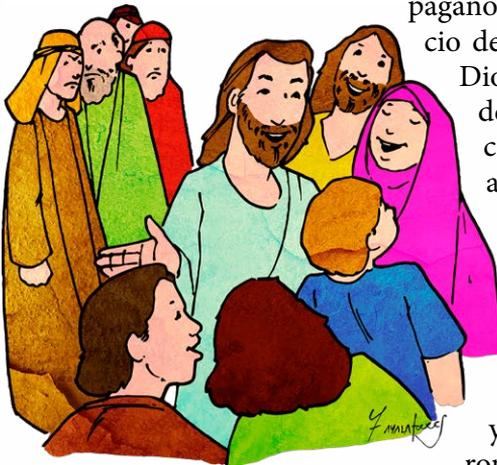
¡Bienvenidos y bienvenidas! Hoy queremos invitarlos a reflexionar sobre otras dificultades que vivieron las primeras comunidades y cómo, con la ayuda del Espíritu Santo, la comunidad logró superarlas. Ya en la reunión pasada tratamos sobre la respuesta que dieron los primeros creyentes a sus desafíos, creando ministerios. Ahora veremos que otras respuestas requerían más discernimiento.

- ♦ ¿Qué entendemos por obediencia al Espíritu Santo?
- ♦ ¿Cómo saber que aquello que queremos hacer viene de Dios?



1. LECTURA: HCH 15,1-22

Llegaron algunos de Judea que aleccionaban a los hermanos con estas palabras: “Ustedes no pueden salvarse, a no ser que se circunciden como lo manda Moisés”. Esto ocasionó bastante perturbación, así como discusiones violentas de Pablo y Bernabé con ellos. Al fin se decidió que Pablo y Bernabé junto con algunos de ellos subieran a Jerusalén para tratar esta cuestión con los apóstoles y los presbíteros. La Iglesia los encaminó, y atravesaron Fenicia y Samaría. Al pasar contaban con todo lujo de detalles la conversión de los paganos, lo que produjo gran alegría en todos los hermanos. Al llegar a Jerusalén fueron recibidos por la Iglesia, apóstoles y presbíteros, y les expusieron todo lo que Dios había hecho por medio de ellos. Pero se levantaron algunos del grupo de los fariseos que habían abrazado la fe, y dijeron: “Es necesario circuncidar a los no judíos y pedirles que observen la ley de Moisés”. Entonces los apóstoles y presbíteros se reunieron para tratar este asunto. Después de una acalorada discusión, Pedro se puso en pie y dijo: “Hermanos, ustedes saben cómo Dios intervino en medio de ustedes ya en los primeros días, cuando quiso que los



paganos escucharan de mi boca el anuncio del Evangelio y abrazaran la fe. Y

Dios, que conoce los corazones, se declaró a favor de ellos, al comunicarles el Espíritu Santo igual que a nosotros. No ha hecho ninguna distinción entre nosotros y ellos, sino que purificó sus corazones por medio de la fe. ¿Quieren ustedes mandar a Dios ahora?

¿Por qué quieren poner sobre el cuello de los discípulos un yugo que nuestros padres no fueron capaces de soportar, ni tampoco

nosotros? Según nuestra fe, la gracia del Señor Jesús es la que nos salva, del mismo modo que a ellos”.

Toda la asamblea guardó silencio y escucharon a Bernabé y a Pablo, que contaron las señales milagrosas y prodigios que Dios había realizado entre los paganos a través de ellos. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo: “Hermanos, escúchenme: Simón acaba de recordar cómo Dios, desde el primer momento, intervino para formarse con gentes paganas un pueblo a su nombre. Los profetas hablan el mismo lenguaje, pues está escrito: Después de esto volveré y construiré de nuevo la choza caída de David. Reconstruiré sus ruinas y la volveré a levantar, para

que el resto de los hombres busque al Señor, todas las naciones sobre las cuales ha sido invocado mi Nombre. Así lo dice el Señor, que hoy realiza lo que tenía preparado desde siempre. Por esto pienso que no debemos complicar la vida a los paganos que se convierten a Dios. Digámosles en nuestra carta tan sólo que se abstengan de lo que es impuro por haber sido ofrecido a los ídolos, de las relaciones sexuales prohibidas, de la carne de animales sin sangrar y de comer sangre. Porque desde tiempos antiguos leen a Moisés en las sinagogas todos los sábados, y tiene predicadores en cada ciudad”.

Entonces los apóstoles y presbíteros, de acuerdo con toda la Iglesia, decidieron elegir algunos hombres de entre ellos para enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Fueron elegidos Judas, llamado Barsabás, y Silas, ambos dirigentes entre los hermanos.

- ◆ ¿Cuáles son las dos posturas enfrentadas de las que habla el texto?
- ◆ ¿Cómo se resuelve el problema?



Pistas para acoger el texto...

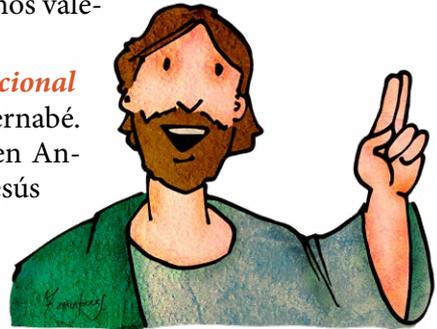
El texto nos señala que, en el camino de la evangelización, los primeros cristianos tuvieron varios caminos para escoger, y para hacer una buena elección supieron discernir en el Espíritu Santo aquello que mejor convenía a la santidad de todos. Para explicar este texto nos valdremos de unos símbolos: un vaso y agua.

Primer camino: apertura incondicional a los gentiles. Lo representan Pablo y Bernabé. Ellos, luego de su experiencia misionera en Antioquía, descubrieron que Jesús

era quien salvaba, y no era necesario que los gentiles cumplan estrictamente con la Ley de Moisés. Para ellos, se trataba de

agradecer el agua que se les había ofrecido, pero eso no implicaba quedarse con el recipiente. Dicho de otro modo, al pueblo judío se lo respetaba por dar la Palabra de Dios, pero no querían quedarse con sus costumbres y ritos.

Segundo camino: judaizar a los gentiles. Esta posición la defendió un grupo de fariseos que se habían convertido al cristianismo, pero que no habían acabado de superar su mentalidad legalista, rígida, condicionada. Ellos creían que



si Jesús era judío, los nuevos cristianos debían asumir el Evangelio dentro de la cultura y costumbres judías. Es decir, debían recibir el agua y el recipiente. Y en eso eran intransigentes, por lo cual crearon muchas tensiones.

Tercer camino: apertura con reservas a los gentiles. Este camino fue fruto del consenso, del diálogo dado en el concilio de Jerusalén. Por un lado, se aceptó la experiencia de Pablo y Bernabé de que Jesús era quien salvaba, y no las costumbres y ritos judíos. Por otro lado, y debido a la convivencia entre judíos y gentiles, se aceptó la sugerencia de Santiago de dar indicaciones prácticas a los segundos para evitar que escandalicen a los primeros.

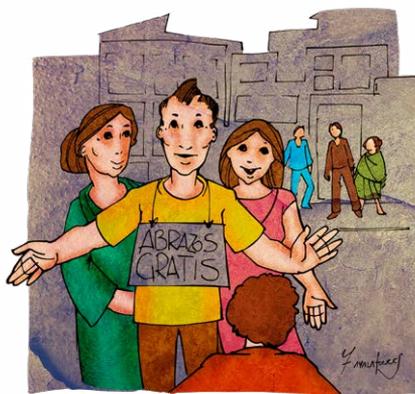
Así, el concilio de Jerusalén redescubrió el proyecto universal de Jesús. Aunque los otros caminos continuaron vigentes, éste será el que marque el ritmo de la evangelización por todo el mundo, y hasta hoy.



Claves para comprender Hechos 15,1-22.

- **Aprender a discernir.** Las conclusiones a las que llegaron los discípulos es fruto de la convicción de que les asiste el Espíritu. Como comunidad debemos esforzarnos por discernir en fe y amor. La carta que envían los hermanos de Jerusalén tiene detalles interesantes: desautoriza a quienes, “sin encargo nuestro los han alarmado”; alaban a “nuestros queridos Pablo y Bernabé, que han dedicado su vida a la causa de Nuestro Señor”; la decisión a la que llegan es “no imponerles más cargas que las indispensables”: por tanto, se reafirma la convicción de que la salvación viene de Jesús, y no hace falta que pasen por la Ley. ¡Triunfa la tolerancia y el pluralismo!
- **Exigir aquello que es razonable.** Vivir la fe tiene sus condiciones. Santiago las enumera: huir de la idolatría, no caer en la fornicación y no comer sangre. La decisión fue bien recibida por la comunidad. Cuando nuestra comunidad se reúne para discernir la voluntad de Dios, debe tomar decisiones como las de Jerusalén, y no imponer cosas innecesarias, cargas prescindibles. Muchas veces no respetamos las diferencias de carácter, cultura, opinión, y eso no deja triunfar la caridad. Al tomar una decisión comunitaria, ¿dejamos que decida “el Espíritu Santo y nosotros” o nos dejamos llevar por intereses personales?
- **La alegría es señal de que se actúa conforme al Espíritu.** “Este es mi mandamiento, que se amen unos a otros como yo los he amado”. Si él ama a los discípulos, estos deben corresponderle, amándose unos a otros. No es un amor cualquiera, sino uno que se entrega por los demás. Un amor que

no es fácil, porque demanda dar todas las energías, sacrificarse, como el padre que le da todo a su hijo o el amigo que ayuda, aunque le resulte incomodo. Amar es salir de nosotros mismos y dar la ayuda oportuna, la palabra amable, la tolerancia, la donación. No podemos decir “amén” a Cristo si no estamos dispuestos a decir “amén” al hermano, aunque nos resulte desagradable.



2. MEDITACIÓN

Cada uno debe conseguir un objeto que simbolice a su pueblo, su familia, su región, su condición social, sexual, cultural. Podemos presentarlos en nuestra reunión y destacar que significa ese objeto. Al terminar de hablar todos, al unísono, decimos “Te damos gracias, Señor, por nuestras diferencias”. Hacemos oraciones de petición para que nuestras diferencias, lejos de separarnos, nos unan en objetivos comunes. Para finalizar cantamos “Cristo te necesita”.



3. ORACIÓN

Padre, te ofrezco mi oración,
porque me siento agradecido de tu amor;
me siento agradecido por tus bendiciones,
Señor, mi familia, mis amigos.

No me falta nada, ni nada me es imposible si lo pido en tu Nombre;
nada me es lejano cuando espero en ti Padre.

Pero, Padre, ser testigo de las cosas que pasan en este mundo,
de las cosas horribles que nos hacemos unos a otros,
el sufrimiento de los pobres y necesitados,
me hacen caer en la tristeza e impotencia,
por no poder hacer nada.

Dame, Padre, paz y tranquilidad para luchar por el Reino.

Que sepa ser paciente, que sepa esperar tus designios.

Dame, Padre, la fortaleza para enfrentar los problemas.

Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Cómo suelo solucionar mis problemas?



5. APLICACIÓN PASTORAL

La Iglesia es una, pero formada por diversos miembros. La misión es común, el Reino de Dios, pero lo hacemos desde la diversidad de pueblos y culturas, generaciones y géneros, modos de pensar y actuar. Es importante tener una Iglesia profética que marque la evangelización con gente pobre, enferma, desvalida, niños en situación de calle, derechos humanos, ecología, etc. Diversos campos de trabajo, pero un mismo espíritu de justicia y de solidaridad.

Como Iglesia debemos abrirnos al diálogo con otros grupos religiosos o sociales que, a su manera, también están empeñados en construir una sociedad justa y fraterna. Mantener una actitud de defensa de la fe y atacar a la fe distinta, no es la forma de extender el Reino. ¡Estamos llamados a ser tolerantes y a respetar la diversidad; nadie es dueño de la verdad!

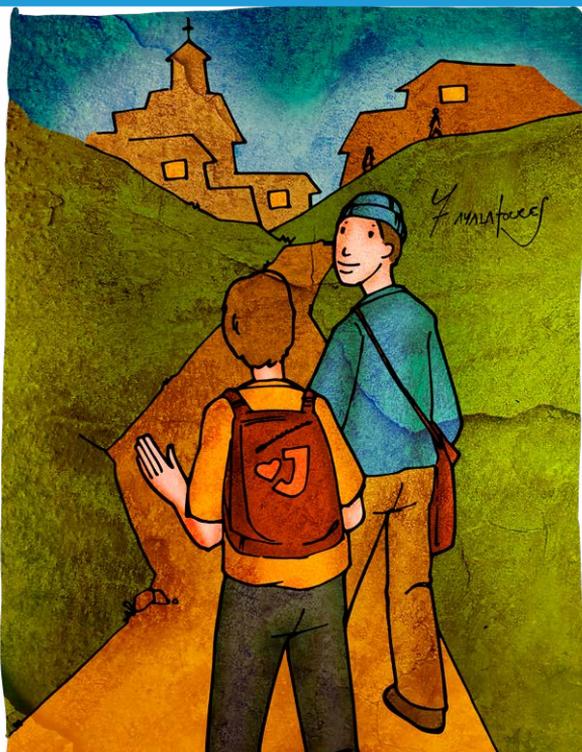
El proceso de la inculturación de la fe nos presenta varias exigencias:

- ♦ Meterse en la cultura de cada pueblo descalzos y en silencio, respetando y escuchando;
- ♦ Valorizar al pobre y acoger la dimensión religiosa y mística de los pueblos originarios;
- ♦ Valorar e incorporar en las celebraciones elementos y rituales propios de las culturas;
- ♦ Abrir caminos de servicio eclesial a los laicos sin discriminación;
- ♦ Promover los ministerios laicales;
- ♦ Adecuar las estructuras eclesiales a la estructura social y cultural de cada pueblo;
- ♦ Buscar una iglesia encarnada con las raíces culturales de nuestro pueblo con rostro propio y en comunión con la Iglesia universal.

Tema 6

La Evangelización y la Misión

“No tengas miedo, sigue hablando y no calles” (Hch 18,9)



INTRODUCCIÓN

Una vez más, ¡bienvenidos y bienvenidas! Estamos en el Mes de la Biblia. Poco a poco vamos conociendo mejor el Libro de Hechos de los Apóstoles. Sigamos con el mismo ánimo y hermandad. Hoy veremos cómo se fue desarrollando el trabajo misionero entre los creyentes, de manera particular el apostolado de Pablo y su gran aporte para el surgimiento y posicionamiento de la comunidad de Corinto.

- ♦ ¿Qué significa para nosotros ser misioneros de la Palabra de Dios?



1. LECTURA: HCH 18,1-18

Después de esto marchó de Atenas y llegó a Corinto. Se encontró con un judío llamado Aquila, originario del Ponto, que acababa de llegar de Italia, y con su mujer Priscila, por haber decretado Claudio que todos los judíos saliesen de Roma; se llegó a ellos y como era del mismo oficio, se quedó a vivir y a trabajar con ellos. El oficio de ellos era fabricar tiendas. Cada sábado en la sinagoga discutía, y se esforzaba por convencer a judíos y griegos. Cuando llegaron de Macedonia Silas y Timoteo, Pablo se dedicó enteramente a la Palabra, dando testimonio ante los judíos de que el Cristo era Jesús. Como ellos se opusiesen y profiriesen blasfemias, sacudió sus vestidos y les dijo: “La sangre de ustedes recaiga sobre su cabeza; yo soy inocente y desde ahora me dirigiré a los gentiles”. Entonces se retiró de allí y entró en casa de un tal Justo, que adoraba a Dios, cuya casa estaba contigua a la sinagoga. Crispo, el jefe de la sinagoga creyó en el Señor con toda su casa; y otros muchos corintios al oír a Pablo creyeron y recibieron el bautismo.

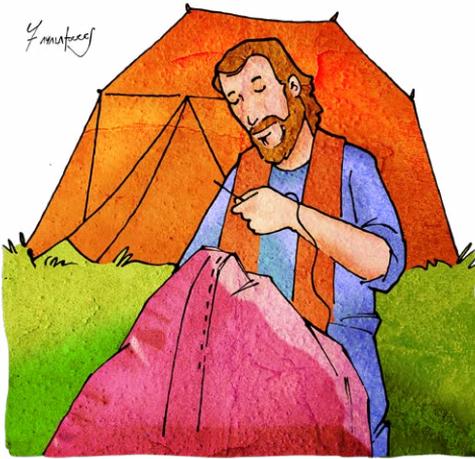
El Señor dijo a Pablo durante la noche en una visión: “No tengas miedo, sigue hablando y no calles; porque yo estoy contigo y nadie te pondrá la mano encima para hacerte mal, pues tengo yo un pueblo numeroso en esta ciudad”. Y permaneció allí un año y seis meses, enseñando entre ellos la Palabra de Dios.

Siendo Galión procónsul de Acaya se echaron los judíos de común acuerdo sobre Pablo y le condujeron ante el tribunal diciendo: “Este persuade a la gente para que adore a Dios de una manera contraria a la Ley”. Iba Pablo a abrir la boca cuando Galión dijo a los judíos: “Si se tratara de algún crimen o mala acción, yo los escucharía, judíos, con calma, como es razón. Pero como se trata de discusiones sobre palabras y nombres y cosas de su Ley, allá ustedes. Yo no quiero ser juez en estos asuntos”. Y los echó del tribunal. Entonces, ellos agarraron a Sóstenes, jefe de la sinagoga, y se pusieron a golpearlo ante el tribunal sin que a Galión le diera esto ningún cuidado. Pablo se quedó allí aún bastantes días; después se despidió de los hermanos y se embarcó rumbo a Siria; con él iban Priscila y Aquila. En Cencreas se había cortado el pelo porque tenía hecho un voto.

- ◆ ¿Cómo actúan los distintos personajes que aparecen en el texto?
- ◆ ¿Qué opinión te merecen los viajes que hace Pablo? ¿Qué lo motivaba?

Pistas para acoger el texto...

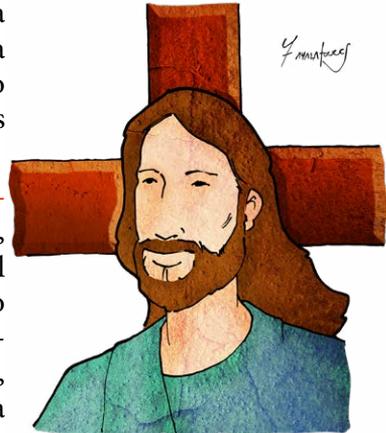
Pablo forma una comunidad doméstica. La casa, lugar familiar. Pablo, a su llegada a Corinto, lo primero que hace es formar una pequeña comunidad, junto con el matrimonio de Priscila y Aquila; ¡Una persona crece y se desarrolla en familia! Su punto de encuentro es doble, por un lado, tenían el mismo oficio (hacedores de tiendas) y, por otro lado, participan del mismo espíritu misionero. Luego, cuando Silas y Timoteo llegan a Corinto, Pablo tiene como referencia otra comunidad doméstica, la casa de Ticio Justo. El apóstol busca lugares cercanos a la sinagoga local.



Pablo trabajador manual y misionero. El valor del trabajo manual. Pablo vive la realidad de muchos laicos comprometidos que sin dejar de trabajar diariamente se dedican a la tarea evangelizadora. Su oficio de fabricante de tiendas de campaña le da para vivir modestamente. Él tiene por principio trabajar con sus propias manos para no ser una carga para la comunidad y, sobre todo, porque descubre que el Evangelio hay que anunciarlo de forma gratuita, para que no pierda su esencia de Buena Noticia.

Sin embargo, en alguna oportunidad, necesita apoyarse en la solidaridad de sus amigos para poder dedicarse a la evangelización a tiempo completo. El texto que estamos revisando nos muestra estas dos caras.

Ante el anuncio del Evangelio, una doble respuesta. La cruz, símbolo de Jesús. Pablo, como buen judío, quiere que su pueblo sea el primero en recibir la Buena Noticia, por eso tiene como referencia la sinagoga, lugar de reuniones para los judíos dispersos por el mundo, de manera especial, desde que el templo había



sido destruido (70 d.C.). Pero, como vemos en el texto, los judíos, que antes ya habían rechazado a Jesús como el Mesías esperado, ahora se oponen a Pablo; sus reacciones son violentas: “se oponían y lo insultaban”. Sin embargo, Pablo sí encontró apertura en unos pocos judíos, como Crispo, que creyó en el Señor junto con toda su familia. También logró juntar a gentiles temerosos de Dios que recibieron la palabra de Pablo como una buena noticia y creyeron en Jesús. Ellos serán la base para formar la nueva comunidad de Corinto.



La experiencia de Dios. Luz para los tiempos de oscuridad. El texto también destaca la experiencia de Dios que Pablo había experimentado. En los momentos oscuros, cuando siente la necesidad de dejar la ciudad, el apóstol vive una fuerte experiencia de Dios que le dice: “No temas, sigue hablando, no te calles, porque yo estoy contigo”. Así, Pablo descubre que también la ciudad de Corinto es parte del pueblo de Dios, y por eso decide quedarse allí un tiempo más.

Ir siempre más allá. Como misioneros, siempre vamos más allá. Pablo, después de un año y medio de permanecer en Corinto, cree que su misión debe continuar su rumbo y, a pesar del cariño de sus amigos, decide que es tiempo de abandonar esa ciudad y continuar con la tarea de anunciar el Evangelio hasta los confines de la tierra, tal como Jesús había mandado a sus discípulos.



Claves para comprender Hechos 18,1-18.

- El final del segundo viaje misionero.** Pablo sale de Atenas y va a Corinto. Allí se encuentra con un judío llamado Aquila, recién llegado de Roma, con Priscila su esposa, expulsados por el emperador Claudio, hacia el año 49 d.C. Como compartían el mismo oficio, Pablo se queda a vivir y a trabajar con ellos. Corinto era una ciudad comercial importante para el Imperio, dada su ubicación entre dos puertos, que le hacía competencia a Atenas. También era conocida por su laxa moralidad sexual debido al culto a Afrodita, diosa de la fertilidad.

Aunque Aquila y Priscila ya eran cristianos en ese momento, Pablo terminó de guiarlos a Jesús, mientras hacían tiendas. Fue el inicio de una profunda amistad. Pablo dirá que Aquila y Priscila expusieron sus vidas por el (Rom 16,3-4). Un dato curioso es que la mitad de las veces que se los menciona, Priscila es nombrada primero, lo cual es inusual.

- El ministerio de Pablo entre judíos y gentiles.** Al inicio, Pablo se reunía con los judíos, los sábados, en la sinagoga, y daba testimonio de Jesucristo

(1Cor 2,1-16). Pero la blasfemia contra Jesús, a quien Pablo predica como el Mesías (Hch 18,5) hizo que Pablo salga de la sinagoga y vaya con los gentiles, a casa de Justo. Con todo, un judío llamado Crispo, principal de la sinagoga, creyó y se hizo bautizar junto a su casa. Pablo sentía la responsabilidad de predicar primero a los judíos (Rom 1,16), pero frente a su rechazo, optó por ir a los gentiles.

- **No temas, habla y no calles.**

Cuando se habla en nombre de Dios, sabemos que Él está con nosotros. Sin dudas, Pablo tenía miedo, temía que en Corinto su trabajo sea interrumpido por sus oponentes, como en Tesalónica y Berea, o por la inmoralidad que lo rodeaba. La solución al temor era obedecer a Jesús: hablar y no callar; los oponentes querrían detener



a Pablo, pero no tendrían éxito, porque “yo estoy contigo” y “tengo mucho pueblo en esta ciudad”. Y se quedó en Corinto 18 meses, mucho más tiempo que en otra ciudad, lo que muestra que él no era de “entrar y salir”, sino comprometido con el Evangelio.

- **No se puede detener la predicación.** Si Galión hubiera condenado a Pablo por las supuestas ofensas, se habría quedado un precedente que hubiera restringido la evangelización. Pero su negativa equivalía a reconocer como religión lícita al cristianismo. Probablemente, Galión, y la misma multitud estaban más en contra de los judíos que de Pablo. Parece ser que cuando Crispo creyó en Jesús, fue reemplazado como principal por Sóstenes (Hch 18,8).



2. MEDITACIÓN

Ponemos una Biblia en un lugar destacado, por ejemplo, una mesa, y la alumbramos con una vela. Estos son los símbolos que hemos utilizado para la reflexión de este día. Así, reunidos en torno a estos símbolos, damos gracias a Dios y expresamos cada uno nuestro compromiso concreto. Rezamos un Padrenuestro y terminamos cantando la canción “Arriésgate”.



3. ORACIÓN

Crea en mí un corazón puro, mi Dios,
y renueva una conciencia tranquila
dentro de mí. Por medio del Espíritu Santo
confírmame en tu Reino, mi Señor,
y con la luz de tu gloria revélame tu camino.
Con la fuerza de la fe, permíteme ser ese misionero
que escucha y acoge, predica y da testimonio.
Con la sabiduría alégrame, Señor Jesucristo,
y haz que tus palabras inspiren mi familia,
mi comunidad, mi misión. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

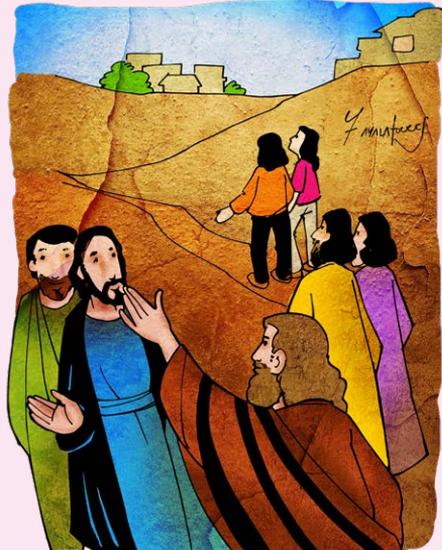
- ♦ ¿Qué clave me ofrece san Pablo para mejorar mi vida creyente?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Ser misioneros nos lleva a cultivar la sensibilidad y solidaridad con otros pueblos, culturas y religiones, en un diálogo sincero, de apertura. Evangelizar con rostro propio es reconocer los valores presentes en pueblos y culturas a los que misionamos, cultivando y purificando sus costumbres a la luz del Evangelio, hasta dónde sea posible y prudente.

Fomentar comunidades domésticas donde haya espacios para el diálogo, el afecto y el trabajo común; donde fluye la igualdad, tolerancia y acogida. También se debe impulsar la formación de líderes que acompañen los procesos de las comunidades cristianas. Ellos deben vivir una espiritualidad que tenga como centro al Señor de la Vida.



Tema 7

El Martirio

Testimonio de la Fe

“Señor, no les tengas en cuenta este pecado” (Hch 7,60)



INTRODUCCIÓN

Hermanos y hermanas, sean bienvenidos y bienvenidas. Vamos llegando al final del Mes de la Biblia. En este penúltimo encuentro queremos compartirles un cuento. La señora Angélica, vecina del barrio, falleció a la edad de 68 años. Era una mujer que dedicó su vida al servicio de los necesitados. Ella creía que “una vida de servicio es un servicio a la vida”. A más de su casa, ayudaba en la parroquia, la escuela, el barrio. Cada mañana salía a visitar a algún enfermo. Su enfermedad fue un corto padecimiento en el que estuvo rodeada de la gente de la parroquia. Algunos creían que era una santa que vivió el testimonio diario.

- ♦ ¿Qué impresión nos causa la historia de Angélica? ¿Qué significa para nosotros ser mártir?



1. LECTURA: HCH 6,8-15 Y 7,55-60

Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba entre el pueblo grandes prodigios y señales. Se levantaron unos de la sinagoga llamada de los Libertos, cirenenses y alejandrinos, y otros de Cilicia y Asia, y se pusieron a disputar con Esteban; pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: “Nosotros hemos oído a éste pronunciar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios”. De esta forma amotinaron al pueblo, a los ancianos y escribas; vinieron de improviso, le prendieron y le condujeron al Sanedrín. Presentaron testigos falsos que declararon: “Este hombre no para de hablar en contra del Lugar Santo y de la Ley; pues le hemos oído decir que Jesús, ese Nazareno, destruiría este Lugar y cambiaría las costumbres que Moisés nos ha transmitido”. Fijando en él la mirada todos los que estaban sentados en el Sanedrín, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba en pie a la diestra de Dios; y dijo: “Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre que está en pie a la diestra de Dios”. Entonces, gritando fuertemente, se taparon sus oídos y se precipitaron todos a una sobre él; le echaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearle. Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: “Señor Jesús, recibe mi espíritu”. Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: “Señor, no les tengas en cuenta este pecado”. Y diciendo esto, se durmió.

- ♦ ¿Qué significa ser creyentes “llenos de gracia y de poder”?



Pistas para acoger el texto...

El pueblo no comprende la intervención de Dios. Una clave para entender a Esteban está en Hechos 7,51: “¡Duros de corazón e incircuncisos de corazón y oídos! Ustedes resisten siempre al Espíritu Santo, como sus padres”. Movidado por la gracia, Dios escoge y hace un pacto con Abraham, pero el pueblo rechaza ese pacto; Israel no entiende que Moisés es su salvador, y se vuelve idólatra en el desierto; el culmen del rechazo es el desconocimiento del Justo (Hch 7,52).

Dios se revela de diversas maneras. El templo se edificó en una época tardía de la historia de Israel; incluso, al momento de inaugurarse, era sólo símbolo de la presencia de Dios, pues Él no podía morar en obras humanas (Hch 7,48). El templo era, pues, parte del tiempo preparatorio, pero no era algo permanente. Esteban recalca que Dios se reveló a Abraham en Mesopotamia,

lejos de la tierra prometida y siglos antes de Templo (7,2-4); y sólo poseía una fe basada en una promesa que se cumpliría después de vicisitudes como la esclavitud (7,5-7). Por lo tanto, Dios no se manifiesta en el templo, sino en “el cielo”, verdadero santuario donde habita la gloria de Dios y Jesús (9,12.24).

Los profetas profetizan la venida del Justo. Este hecho subraya el rechazo de la Palabra por parte de los jefes de la nación, ya desde el Antiguo Testamento. Es decir, aún se esperaba la culminación de la promesa. Y el Justo, que debía consumir la obra de Dios, fue entregado por la autoridad judía para que sea crucificado. Esa es la mayor acusación que Esteban hace a los judíos.

Esteban recuerda el pecado del becerro de oro, que reveló la maldad del pueblo, inmediatamente después de haber aceptado el Decálogo como norma de vida. Ausente Moisés hicieron presión sobre Aarón para que prepare un becerro que “sustituyera” a Yahvé y al profeta “perdido” (Hch 7,38-41). Así, Esteban resalta el rechazo de la Palabra, algo que se criticará a lo largo de la historia (7,42-43). La lección es clara: desde el principio Dios da su Palabra por medio de siervos escogidos, pese a la maldad, rebelión e idolatría del pueblo.

Finalmente, Esteban acusa a los jefes de la nación de resistirse al Espíritu, con dureza de corazón. Sus precedentes habían matado a los profetas que anunciaban la revelación del Mesías, y el culmen es que ellos han matado al mismo Mesías. Se vanaglorian en la Ley, pero se rebelan al mandato divino. Al final, Esteban, lleno del Espíritu Santo, tiene una visión de la gloria de Dios, en la que Jesús, el Mesías rechazado, está a la diestra de Dios, ejerciendo su poder. El título “Hijo del Hombre” es significativo: es el triunfador de parte de la humanidad, que ocupa el lugar de autoridad en el cielo (cf. Dn 7,13-14; Mt 26,64).



Pese a que el Sanedrín no tenía autoridad para aplicar la sentencia de muerte, la prisa por acabar con él provocó un linchamiento, maquillado de legalidad: los testigos lanzan las primeras piedras, mientras que Saulo guarda la ropa, constituyéndose en “testigo” del hecho, guardián de las tradiciones de sus padres. Esteban invoca al Señor, a quien ve delante suyo: “¡Señor Jesús, recibe mi espíritu!”. Una analogía entre la muerte de Jesús y la de Esteban que se remarca con la frase de Esteban: “¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!”. Tal intercesión es una bendición que recae sobre la humanidad.



Claves para comprender Hechos 6,8-15 y 7,55-60.

- **El contexto.** Al surgir una disputa dentro de la Iglesia por la distribución de comida, los Doce se dan cuenta de que necesitan de ayuda para atender la vida espiritual y material de la comunidad. Por eso seleccionan a siete varones de buen testimonio para que atienda a la segunda necesidad (Hch 6,3). Uno de los escogidos fue Esteban (Hch 6,5), cristiano lleno de gracia y prodigios (6,8). A los judíos no les gustaba Esteban y lo acusan en el consejo de haber blasfemado contra Moisés y contra Dios (6,11). Esteban es arrestado y llevado al consejo, donde se reiteran las acusaciones presentando testigos falsos (6,13-14).

Esteban da un discurso en el que relata parte de la historia judía (Hch 7,1-50) y termina acusando a los presentes de ser tercos, oponerse al Espíritu Santo, matar a Jesús y no guardar la Ley (7,51-53). Esto enojó a los presentes, que reaccionaron sacando a Esteban de la ciudad para apedrearlo (7,54).

- **Esteban mira al cielo.** Esteban hace sentir la presencia del Espíritu Santo en su vida durante el juicio. Recordemos que él era diacono “porque estaba lleno del Espíritu Santo” (Hch 6,5.10). El Espíritu Santo le animó en su fidelidad, hasta “ver la gloria de Dios” (v. 55b). La palabra “gloria” describe las maravillas de Dios, descrita en la Biblia como “un fuego abrasador” (Ex 24,17).

Cuando Moisés pide ver la gloria de Dios, éste le responde: “No podrás ver mi rostro, porque no me puede ver hombre alguno y vivir” (Ex 33,20); pero le promete: “Hay un lugar junto a mí, y tú estarás sobre la peña; y sucederá que, cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado; después apartaré mi mano, y verás mi espalda; mas no mi rostro” (Ex 33,21-23).

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo tiene el privilegio de “ver al cielo, y a Jesús, a la derecha de Dios” (v. 55). Jesús le comparte a Esteban la dicha de ver la gloria del Padre, que es también su gloria (Lc 2,9; Jn 1,14); la misma que Pedro, Santiago y Juan sintieron en la transfiguración en el monte Tabor (Mt 17, 1ss) y que permite entender el valor salvífico de la cruz (Lc 24,26 21,27; Jn 12,23; 13, 31-32; Flp 2,5-11).



- **Y pusieron sus vestidos a los pies de Saulo.** Cuando el concejo se dispone a apedrear a Esteban, se tapan los oídos para no oír las palabras de Esteban, que erróneamente consideran blasfemia. Esteban, de manera mordaz, los llama “incircuncisos de oídos”, indispuestos para escuchar la voluntad de Dios, creyendo que las palabras de Esteban eran blasfemia. Sacarlo de la ciudad era lo que mandaba la Ley, pues era un blasfemo (Lev 24,14; Heb 13,12).

Y allí estaba Saulo, cuidando los vestidos de los testigos (v. 58c). La Ley requería que los testigos sean los primeros en lanzar piedras, seguidos por el pueblo (Deut 17,7; 13,9-10). Los testigos dejan sus vestidos para que no les estorben mientras lapidan a Esteban. La presencia de Saulo ayuda a resolver la duda sobre la fuente de Lucas para obtener la información sobre el discurso y la muerte de Esteban.

- **Señor, no les imputes este pecado.** “Señor Jesús, recibe mi espíritu” (v. 59), son las mismas palabras de Jesús en la cruz (cf. Lc 23,34.46). Es posible que Lucas haya querido volver similares la muerte de Jesús y la de Esteban.



2. MEDITACIÓN

Sugerimos celebrar a nuestros mártires de ayer y de hoy. Podemos nombrarlos, y ojalá podamos poner fotos de ellos. Hacemos un momento de silencio para dejar que su testimonio y martirio toque nuestras vidas. Rezamos juntos el Salmo 4,7-19 y expresamos con oraciones nuestro deseo de ser testigos creíbles de la Buena Noticia del Reino. Cantamos “Testigos”.



3. ORACIÓN

¡Señor, quiero vivir en coherencia con el Evangelio;
 Ser consecuente a tus enseñanzas y acciones.
 Abre mi corazón para entender el sentido de la esperanza
 Sólo quiero confiar en ti, Señor, en el Espíritu Santo y en la comunidad.
 Ayúdame a compartir mi fe con amigos y familiares;
 con aquellos que aún no te conocen.
 Ayúdame a servir a los necesitados.
 Concédeme la gracia de permanecer firme en la verdad.
 Ayúdame a no desviar mi camino y enfrentar las pruebas.
 Quiero ser fiel, consciente que la recompensa del Reino. Amén.



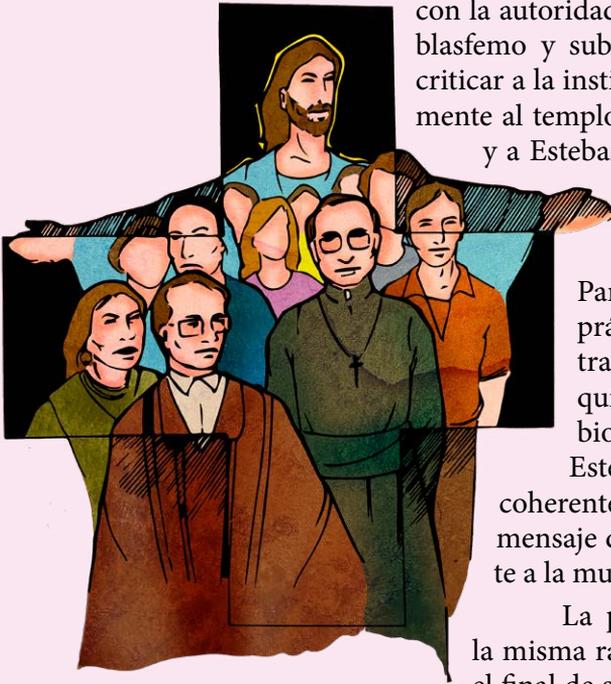
4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Por qué, una y otra vez, me cierro a la voluntad de Dios?



5. APLICACIÓN PASTORAL

Esteban es fiel discípulo de Jesús: predica y realiza señales en favor del pueblo; y eso les trajo conflictos con la autoridad. A Jesús lo acusan de blasfemo y subversivo; a Esteban de criticar a la institución judía, especialmente al templo. La oposición a Jesús y a Esteban es rechazo a todo lo



nuevo, diferente, solidario. ¡Qué difícil aceptar la novedad!

Para muchos, es más práctico eliminar a quien trae una buena noticia, a quien demanda un cambio radical en su vida.

Esteban se destaca por ser coherente y aceptar el riesgo; ¡el mensaje de Jesús es su pasaporte a la muerte!

La palabra “testigo” tiene la misma raíz que “mártir”. Hasta el final de su vida, Esteban es tes-

tigo de Jesús. Su muerte marcó tan profundamente a la comunidad cristiana, que el libro de Hechos quiso recordar su historia.

Tema 8

La Mujer en la Vida de la Iglesia

“Si juzgan que soy fiel al Señor, vengan y quédense en mi casa” (Hch 16,15)



INTRODUCCIÓN

Hemos llegado al final de nuestro Mes de la Biblia. Y hemos dejado para este momento la reflexión sobre las mujeres que, ayer y hoy, comparten su caminar creyente, y nos desafían a ser más proféticos en el reconocimiento de su inmerso aporte a la construcción del Reino de Dios, actitud que muchas veces no tenemos. Tengamos, pues, gran disposición y apertura para escuchar la voz del Espíritu Santo en este encuentro.

- ♦ ¿Cuáles son los principales problemas que enfrentan hoy las mujeres en la familia, en el trabajo, en la Iglesia?
- ♦ ¿Cuál fue la actitud de Jesús frente a las mujeres?



1. LECTURA: HCH 16,11-15

Nos embarcamos en Tróada y fuimos derechos a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; de allí pasamos a Filipos, que es una de las principales ciudades de la demarcación de Macedonia, y colonia. En esta ciudad nos detuvimos algunos días. El sábado salimos de la puerta, a la orilla de un río, donde suponíamos que habría un sitio para orar. Nos sentamos y empezamos a hablar a las mujeres que habían concurrido. Una de ellas, llamada Lidia, vendedora de púrpura, natural de la ciudad de Tiatira, y que adoraba a Dios, nos escuchaba. El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo. Cuando ella y los de su casa recibieron el bautismo, suplicó: “Si juzgan que soy fiel al Señor, vengan y quédense en mi casa”. Y nos obligó a ir.

- ◆ ¿Qué significa que Lidia sea una “temerosa de Dios”?
- ◆ ¿Cómo podemos interpretar la invitación de Lidia a que los misioneros se queden en su casa?



Pistas para acoger el texto...

Este relato misionero ¡narra la penetración del evangelio en Europa! La aventura de la fe comenzó en Jerusalén, junto a una tumba vacía; luego se extendió por Samaria y Antioquía de Siria, y de allí Asia Menor y Europa. Nos encontramos en el año 50 d.C., a veinte años de la resurrección de Jesucristo. La primera ciudad de Europa donde se instala Pablo es Filipos, colonia romana con una población mayoritariamente griega y romana. Pablo insiste en buscar, por lo menos, simpatizantes entre el judaísmo.

Es el tiempo en que las primeras comunidades que empiezan a aparecer, aún unidas a la fe



judía, aunque empieza a haber una reacción adversa contra los seguidores de Jesús y se presienten tiempos duros. Incluso el martirio. Pero, en esos momentos difíciles, Jesús va a estar siempre presente en la comunidad.

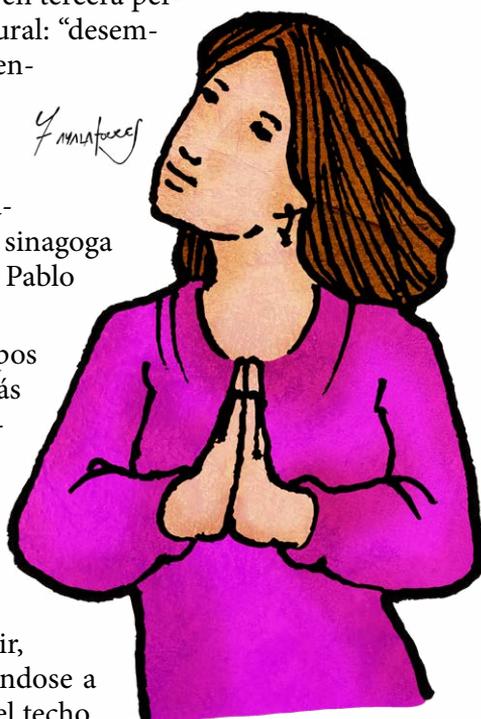
El relato de Hechos, hasta ahora en tercera persona, pasa a la primera persona del plural: “desembarcamos” (Hch 16,10-11). Probablemente porque Lucas acompaña a Pablo. La misión en Europa empieza con unas mujeres reunidas para orar. Son unas pocas judías, puesto que respetan el sábado. Por ser tan pocas, no tienen una sinagoga y se reúnen fuera de la ciudad. Y allá va Pablo a encontrarlas.

La comunidad cristiana de Filipos recibió más tarde una de las cartas más amables de Pablo, señal de que guardaba recuerdos positivos de ella.

El testimonio de Lidia resulta un ejemplo de todas las mujeres que son sembradoras de la vida, aglutinadoras de las familias. Aun con todas las dificultades que puedan vivir, Lidia prueba que su fe es firme, abriéndose a la hospitalidad, a compartir la mesa y el techo. “¡Y nos obligó a aceptar!”. ¡Lidia les ayuda a decidirse! Como tantas mujeres de corazón hospitalario y servicial.

El encuentro de Pablo con Lidia tiene el encanto del amor cristiano. Pablo no se queda en su casa, sino que sale, se pone en camino al sitio donde se reunían para orar. Ir hacia la gente es esencial, porque implica vaciarse de seguridad. Luego, Pablo traba conversación con las mujeres, y su palabra es acogida por Lidia. Es verdad que la fe viene “por el oído”, pero la aceptación es un acto libre del corazón. Hechos utiliza una frase feliz para explicar en qué consiste el misterio de creer: “El Señor le abre el corazón para que acepte lo que decía Pablo”. Y se bautiza, se hace eclesial, se hace servicio y hospitalidad.

San Juan Crisóstomo decía: “¡Qué sabiduría la de Lidia! ¡Con qué humildad y dulzura habla a los apóstoles: “Si juzgan que soy fiel al Señor”! Nada más eficaz para persuadirlos que estas palabras hubiesen ablandado cualquier corazón. Más que suplicar y comprometer a los apóstoles, para que vayan a su casa, les obliga con insistencia. Vean cómo en ella la fe produce sus frutos y cómo su vocación le parece un bien inapreciable” (Homilía 35 sobre los Hechos).





Claves para comprender Hechos 16,11-15.

- **El punto de partida.** La fe cristiana comienza en Jerusalén, con una tumba vacía: luego se extendió por Samaria, Siria, Asia Menor y Roma. Veinte años después de que Jesús muere y resucita ya son muchos los cristianos y cristianas. La misión en Europa tuvo el protagonismo de muchas mujeres que se reunían para orar. Eran judías puesto que respetaban el sábado. Era un grupo bastante pequeño, en una ciudad pagana. Y allí las encuentra Pablo.

Una de ellas es Lidia, vendedora de púrpura. El Señor le abrió el corazón, para que se adhiriese a la Buena Noticia. Pablo habla, pero es Dios quien dispone el corazón. Ella es la primera creyente decidida, que pide el bautismo y ofrece su casa a los misioneros.

- **Prepararse para el tiempo de espera.** Las comunidades, después de la Ascensión del Señor, empieza el tiempo de espera por el Espíritu Santo y la Parusía final. Esa motivación guía la vida de los cristianos, hasta hoy, en su caminata hasta el encuentro definitivo con Dios.

Ser testigo es confesar la verdad y sus consecuencias, es exponerse, es arriesgarse, es dar la cara. “Testigo”, en el Nuevo Testamento, significa “mártir” es decir “dar testimonio con la propia vida”, no sólo de la muerte por Jesucristo, sino también de la vida cristiana vivida en comunidad, con las consecuencias que ello implica: rechazo, persecución, muerte. Así les advierte a sus discípulos Jesús, para que no se extrañen al momento de la persecución y muerte.



- **Como Lidia, dejarse llevar por la gracia divina.** Lo que le sucedió a Lidia es un buen ejemplo de lo que ocurre en la conversión: el nuevo creyente recibe la gracia de Dios, la cual acepta y responde actuando en concreto. Lidia recibió una abundante efusión de gracia ese día, a través de las palabras de Pablo, y conforme escuchaba sentía más y más el deseo de servir a Dios.

Lidia no sólo recibe la gracia, sino que también actúa con decisión. Escuchando el mensaje, sintió que su corazón la necesidad del bautizo. Sin duda, luego debió compartir su experiencia con su familia y vecinos. Eso es lo que sucede en una conversión verdadera: Dios da su gracia, la persona cree y responde y el resultado es un cambio radical que alcanza a otras personas.



2. MEDITACIÓN

La conversión puede darse en cualquier momento y lugar. Dios puede tocar nuestro corazón cuando estamos orando, cuando estamos leyendo la Biblia, cuando estamos trabajando y hasta cuando estamos compartiendo en familia. Si sentimos que Jesús nos llama a cambiar algo en nuestra forma de pensar o actuar, podemos tener la certeza de que Él mismo nos dará la gracia para responder con todas nuestras fuerzas. Lidia se sumergió en la gracia de Dios aquel día, y dejó que el río la llevara mar adentro en el amor del Señor.

Nos colocamos en círculo y cada uno ata su pedazo de cinta en la mano de la persona que está a su derecha. El animador explica la importancia de *tejer* en cada comunidad, grupo o familia *lazos*, es decir vínculos, relaciones de amor, hermandad, en igualdad de condiciones entre mujer y varón, esposa y esposo; amiga y amigo... Se invita a participar con oraciones espontáneas a partir del tema trabajado (oraciones de perdón, petición, acción de gracias). Rezamos un Padrenuestro, un Ave María.



3. ORACIÓN

Gracias, Dios, por las bendiciones que nos concedes;
porque disfrutamos de la libertad conquistada por muchas mujeres.
Te presentamos a aquellas hermanas que no tienen la misma libertad,
Que aún experimentan sufrimiento y opresión.
Si hay niñas sin acceso a la educación, te pedimos que provoques un cambio.
Tu reino es igualdad, liberación y justicia;
que las mujeres en posición de influencia hablen en favor de las oprimidas;
que las mujeres de mayor edad guíen a las más jóvenes;
que las madres, esposas y amigas creyentes sean ejemplos para seguir.
Gracias, Jesús, por tu ejemplo de inclusión y comunión.
Trae ahora paz y bienestar a las mujeres de todo el mundo. Amén.



4. CONTEMPLACIÓN

- ♦ ¿Por qué no siempre estoy dispuesto a salir de mí mismo y ayudar al otro?



5. APLICACIÓN PASTORAL

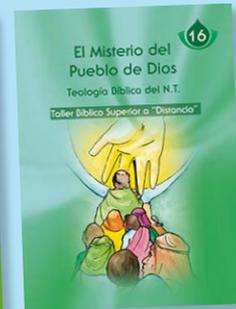
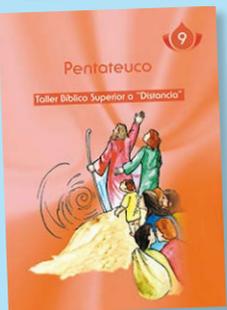
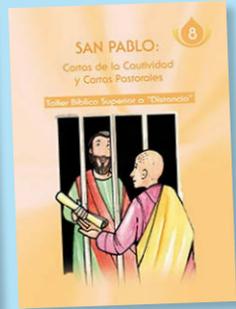
- ♦ **La situación de las mujeres es difícil.** La mayoría viven en situaciones de marginación, maltrato, dependencia y desigualdad con relación a los varones. Esta realidad nos indica que hemos olvidado algo muy importante: mujeres y varones estamos llamados, no a dominarnos, sino a ser una sola carne.
- ♦ **Seremos personas íntegras cuando vivamos la igualdad y comunión.** Las mujeres deben ser respetadas en su dignidad. Ese es el proyecto de Dios que encontramos en las comunidades de Hechos de los Apóstoles. En los textos de Lucas destacan varios casos de conversión. En este caso con un nombre concreto: Lidia, una mujer más, entre muchas muchachas judías que ese día debieron ir a orar, como era costumbre hacerlo en sábado. Lidia soy yo y tú.

La conversión de Lidia no es fruto del buen hacer de Pablo, de sus sabias palabras, de su psicología, de la calidad de su discurso, de lo profundo de su exposición. Pablo se acerca a hablar con ella, y de un hablar y un escuchar sale un milagro. ¡Es el Señor quien abre el corazón! ¡Es el Espíritu quien actúa, marca los tiempos y empuja las vidas; es Él quien desbarata planes y propone desafíos!



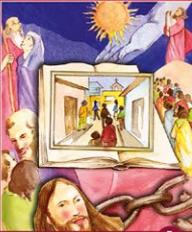
- ♦ **La escucha de Lidia me desafía.** ¡Cuánto me cuesta escuchar! Sabemos que podemos hacerlo, pero ¡nos cuesta tanto escuchar la voz del Espíritu Santo que se nos revela! Y luego la casa como lugar de encuentro, de pertenencia, de compartir lo mejor que tenemos, a veces lo poco que poseemos. Mi casa para los hermanos de aquí y de allá. Mi casa que es hogar, comunidad, refugio, interioridad. Lidia, sin duda, es ejemplo de liderazgo en la Iglesia. El liderazgo sabio de las mujeres.

Curso Superior Online



Curso de Iniciación Online

Una ventana entre
la vida y la Biblia



Taller Bíblico de Iniciación 1

Métodos de
Lectura Bíblica



Taller Bíblico de Iniciación 2

Hechos y Personajes
del Antiguo Testamento



Taller Bíblico de Iniciación 3

Génesis I-II:
Raíces de la fortaleza
y debilidad humana



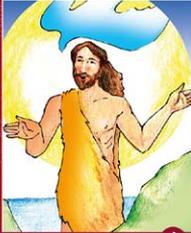
Taller Bíblico de Iniciación 4

El Éxodo: una montaña
en medio de una llanura



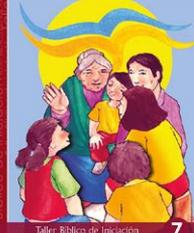
Taller Bíblico de Iniciación 5

Los Profetas:
hombres de Dios
y del Pueblo



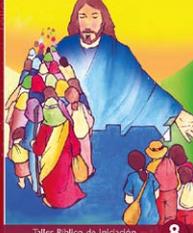
Taller Bíblico de Iniciación 6

Dios, amante de la vida.
Sabiduría y poesía del
pueblo de Israel



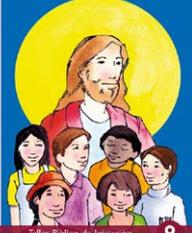
Taller Bíblico de Iniciación 7

Jesús: su tierra, su pueblo,
su vida y su proyecto



Taller Bíblico de Iniciación 8

Los Evangelios.
Testimonio plural
sobre Jesucristo



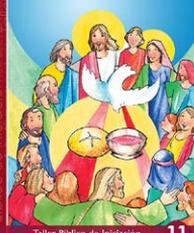
Taller Bíblico de Iniciación 9

Hechos y personajes
del Nuevo Testamento



Taller Bíblico de Iniciación 10

Caminar al ritmo de las
primeras comunidades
(Hechos)



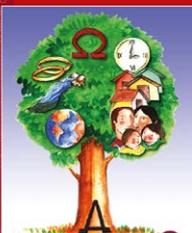
Taller Bíblico de Iniciación 11

Pablo:
su vida y comunidades



Taller Bíblico de Iniciación 12

El Apocalipsis:
la fuerza de los símbolos



Taller Bíblico de Iniciación 13



Centro Bíblico
Verbo Divino

Calle Padre Damián N30-71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Sector La Primavera), Quito - Ecuador

Telf.: (02) 320 2406 / 095 982 2714 / 095 982 2943

E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org

cursos@centrobiblicoquito.org